



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado
El papel de las mujeres en el
conflicto palestino-israelí desde la
perspectiva del feminismo
poscolonial

Estudiante: Leyre Montes Fernández

Director: Prof^a. Alice Martini

Madrid, junio, 2021

RESUMEN

Este Trabajo de Fin de Grado es una respuesta feminista a la crisis palestina y al impacto que la ocupación israelí de la Franja de Gaza y Cisjordania tiene sobre los derechos de las mujeres palestinas. Durante años, las mujeres palestinas han sido objeto de iniciativas occidentales que han ignorado sus necesidades, sus acciones y su capacidad de participación en las luchas nacionales y sociales. A través de este análisis se proporciona una visión global de la mujer palestina teniendo en cuenta la herencia colonial que dio lugar a las diferentes situaciones de desigualdad estructural, poder y violencia actuales. Partiendo de una teorización feminista y de la historia de colonización del pueblo palestino este trabajo pretende analizar el papel de la mujer en el conflicto palestino-israelí y la relación entre las reivindicaciones de estas mujeres, los movimientos feministas de Palestina y la lucha por la liberación nacional.

Palabras clave: Israel, Palestina, feminismo, nacionalismo, poscolonialismo.

ABSTRACT

This work is a feminist response to the Palestinian crisis and the impact that the Israeli occupation of the Gaza Strip and the West Bank has on the rights of Palestinian women. For years, Palestinian women have been the target of Western initiatives that have ignored their needs, their actions and their ability to participate in national and social struggles. Through this analysis, a global vision of Palestinian women is provided, taking into account the colonial heritage that gave rise to the different situations of structural inequality, power and current violence. Starting from a feminist theorization and the history of colonization of the Palestinian people, this work aims to analyze the role of women in the Israeli-Palestinian conflict and the relationship between the demands of these women, the feminist movements of Palestine and the struggle for national liberation.

Key words: Israel, Palestine, feminism, nationalism, post-colonialism.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
1.1. Preguntas de investigación y objetivos	5
1.2. Hipótesis	6
1.3. Estado de la cuestión	6
1.4. Marco teórico	13
1.4.1. Feminismo poscolonial	13
1.4.2. Teoría de los movimientos sociales y la emancipación de la mujer	16
1.4.3. Teoría de la oportunidad política	20
1.5. Marco temporal y geográfico	21
1.6. Metodología	22
2. CONTEXTO Y ANTECEDENTES HISTÓRICOS	24
3. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN	27
3.1. La participación de las mujeres en los movimientos de liberación nacional: la mujer como contorno del proyecto nacionalista	27
3.2. Naturaleza del Movimiento de Mujeres Palestinas	29
3.3. Relación entre el movimiento nacionalista palestino y el movimiento de mujeres palestinas	30
4. CONCLUSIÓN	33
5. BIBLIOGRAFÍA	35

1. INTRODUCCIÓN

El conflicto palestino-israelí es uno de los conflictos en curso más largos del mundo con importantes repercusiones a nivel global y que ha despertado a lo largo de la historia sentimientos de pasión y odio en todo el mundo. La situación estratégica de la región combinada con la historia y la confluencia de tres grandes religiones hace que sea un conflicto de gran interés político y religioso que lo diferencia de cualquier otro. En las Relaciones Internacionales, los conflictos armados han sido tradicionalmente estudiados desde un punto de vista masculino, por ello, este análisis pone a la mujer en el centro del conflicto (Tadiar, 2012).

Los derechos de las mujeres palestinas no pueden abordarse de forma aislada, detrás de este conflicto hay una historia de colonización que sembró desigualdades estructurales de poder y violencia. La importancia de este trabajo reside en la posibilidad de analizar el conflicto palestino a través del género. Y, más en general, de analizar el conflicto y el género con el fin último de abrir un espacio de reflexión sobre las estructuras de poder. Este análisis se abordará desde una perspectiva feminista, teoría de importante y de progresiva relevancia dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales durante los últimos años y, en concreto, con un enfoque anticolonial.

Este trabajo busca arrojar luz sobre como la situación de las mujeres está anclada en la historia de un conflicto que lleva preocupando a Oriente Próximo y al mundo durante décadas. Mediante la conexión entre la lucha feminista y la nacional se pretende contextualizar los movimientos de mujeres que adoptan una ideología poscolonial y redefinir los términos de sus propios desafíos feministas

La tesis principal de este trabajo es que los movimientos nacionalistas en Palestina han servido de impulso para la movilización de las mujeres y la persecución de su emancipación. Esto será demostrado a través de las teorías de los movimientos sociales y de la oportunidad política, así como de conceptos como el nacionalismo.

En relación con la estructura seguida, el trabajo se compone de varias secciones. El primer bloque lo conforma la introducción donde se analizará el estado de la cuestión, las preguntas de investigación, objetivos e hipótesis, la metodología y el marco teórico

temporal y geográfico. El segundo capítulo tratará de poner en contexto el conflicto palestino-israelí, en el tercer capítulo se realizará un análisis sobre el papel de las mujeres como parte integral en el conflicto y, por último, en el cuarto bloque se presentarán las conclusiones del trabajo.

1.1. Preguntas de investigación y objetivos

El objetivo general y principal de esta investigación es centrarme en la situación de las mujeres palestinas y su compromiso en una situación de conflicto prolongado. Este análisis trata de averiguar como la lucha nacional ha contribuido a la emancipación social de las mujeres, es decir, persigue arrojar luz sobre lo que significa para las mujeres participar en luchas de este tipo como parte del proceso de emancipación social. Los movimientos feministas palestinos son fenómenos nacidos en eventos sociopolíticos regionales y resultado de la historia de diásporas y migraciones judías y palestinas durante todo el siglo XX. Por ello, estos feminismos son el resultado de una trayectoria social en la que las cuestiones de género no se han dissociado de las cuestiones nacionales (Aharoni, 2017). Esto conduce a plantear un objetivo más específico que es averiguar en qué medida el marco propuesto del feminismo poscolonial facilita la comprensión del desarrollo del movimiento feminista palestino. La situación de la mujer palestina no se puede abordar de forma aislada, el empoderamiento de la mujer en el contexto palestino y su lucha por la igualdad de derechos están estrechamente vinculados a su empoderamiento político y económico.

Para lograr este objetivo el trabajo se centrará en contestar a los siguientes interrogantes: ¿cómo ha contribuido la lucha nacional a la emancipación social de la mujer palestina? ¿cómo se puede analizar la emancipación de la mujer palestina desde la perspectiva del feminismo poscolonial?

En el intento de contestar a estos interrogantes y desarrollar mi argumento, realizaré un análisis exhaustivo del movimiento de mujeres palestinas surgido a principios de la década de 1990 haciendo hincapié en los cambios en el contexto sociopolítico para dar cuenta de la emergencia, la dinámica y los desafíos del movimiento. Se trata de realizar un análisis sobre las experiencias de las mujeres en el pasado, con la mirada puesta en el presente para identificar las continuidades y rupturas en el marco del activismo nacional

de las mujeres palestinas. Al hacerlo, establezco un puente entre la experiencia de las mujeres palestinas y la experiencia de las mujeres en otras partes del mundo situando el análisis dentro de un conjunto más amplio de la investigación feminista.

1.2. Hipótesis

La hipótesis elegida para el trabajo sería la siguiente:

La participación política de las mujeres en la lucha por un estado palestino (causa) tiene un efecto catalizador y de impulso en la lucha por la igualdad de género y la liberación social de la mujer (efecto) en un contexto de dominio colonial.

1.3. Estado de la cuestión

Este análisis aborda la evolución de los estudios sobre la mujer palestina dentro de un contexto colonial. La literatura palestina refleja una historia de crecimiento y desarrollo cronológico y global en la representación de las mujeres. En relación con el conflicto político, la tendencia general que se observa es la de excluir las cuestiones de género de la política aludiendo a la dicotomía público-privado, de tal manera que se entiende que el espacio público es de dominio masculino, mientras que la esfera privada es asignada a la mujer que es quien tiene la responsabilidad de los asuntos familiares y del hogar.

En primer lugar, es preciso hacer una breve referencia a la emergencia del feminismo poscolonial. Como punto de partida, en la década de los 80, se observa intento de reflejar las desigualdades de género y se da un paso más allá poniendo el foco en el estudio del género, es decir, analizando como los diferentes aspectos sociales y culturales marcan diferencias en las estructuras de poder, económicas y políticas. La historiadora Joan Wallach Scott desarrolló esta idea en su artículo *Gender: A Useful Category of Historical Analysis* (1986), en la que examinó la implicación de las definiciones que se aplican a hombres y mujeres, las representaciones de la sexualidad y los imaginarios que solo pueden entenderse con la conceptualización de la diferencia sexual, sentando un precedente para la investigación histórica de los problemas políticos desde una perspectiva feminista (Tyagi, 2014). Los relatos escritos durante estos años trataron de acentuar la conexión entre la conciencia feminista y el activismo político a la

vez que explicaron como estas experiencias dan forma a las respuestas de las mujeres en el conflicto. Es también durante estos años cuando aparece el primer tratamiento teórico del feminismo poscolonial con autoras como Chandra Mohanty (1988), Cherrie Moraga o Gloria Anzaldúa (1981) haciendo explícita la colonización discursiva implementada por las feministas occidentales, blancas y de clase media como consecuencia de sus privilegios sobre las mujeres negras y latinas, mayoritariamente en el contexto estadounidense (Martín, 2013).

En segundo lugar, es preciso hacer un repaso de la literatura sobre la participación de las mujeres en los movimientos nacionalistas para poder teorizar la relación común entre el movimiento nacionalista y los derechos de las mujeres palestinas. A pesar del rico debate y de las ideas teóricas que ha desarrollado la literatura, en su mayor parte, los movimientos políticos motivados por el nacionalismo siguen siendo más a menudo objeto de miedo y desprecio que de estudio sistemático. La participación de las mujeres en las revoluciones nacionales ha sido objeto de estudio en la literatura nacionalista y feminista. Las diversas aportaciones van desde el examen de los dilemas teóricos hasta el estudio de casos concretos en diversos escenarios contemporáneos. Los estudios de caso analizan las experiencias de las mujeres durante las revoluciones a través de marcos maternalistas o de “mujeres guerreras” (Davies, 2014).

El ámbito maternalista plantea la maternidad como la base de la acción política y como una obligación para las mujeres. Es decir, la participación de las mujeres en los movimientos nacionalistas se enmarca como una respuesta maternal al peligro que corren sus hijos dentro del régimen. Se centra en el papel de las mujeres en las luchas políticas, pero también reconoce los papeles no tradicionales de las mujeres y sitúa su activismo directamente en el contexto de la lucha nacionalista. Los motivos de la familia y la maternidad también se han invocado para conmemorar el liderazgo de las mujeres en las luchas nacionales (Davies, 2014). Estas representaciones de género y de símbolos dentro de los movimientos nacionalistas han sido un área importante de estudio en la erudición feminista con autoras como McClintock (1993) y Yuval Davis (1997). Nadine Sika y Yasmin Khodary (2012) afirman que la formación de una maternidad egipcia formaba parte del proceso por el que el mundo “inaccesible” e “invisible” de la mujer y la familia se haría visible y, por tanto, gobernable por las instituciones y los poderes del Estado.

En consonancia con este marco, el discurso nacionalista en Egipto concedió a las mujeres derechos de ciudadanía maternalistas, al tiempo que restringió sus derechos políticos. La emancipación de las mujeres incluía el derecho a la educación, pero no el derecho a una participación política y económica significativa. En muchos sentidos, esto reflejaba la creencia continuada de que el papel principal de la mujer era el de madre. De esta manera, aunque las luchas nacionales reivindicaron el estatus de un nuevo orden de derechos para la mujer, no “modernizaron” completamente las relaciones de género ni inculcaron la igualdad en el ámbito privado ni en el público (Sika & Khodary, 2012).

Los estudios feministas revelan similitudes en las formas en que las mujeres sirvieron como símbolos en las luchas nacionalistas y como esta representación de las mujeres dio forma a su tratamiento en el nuevo orden. El control y la “domesticación” del activismo femenino sirve para contener los efectos que este activismo puede generar, así como para mantener las jerarquías de género. Sin embargo, estudios recientes critican esta representación de las experiencias de las mujeres como una extensión de su tarea doméstica hacia el exterior, es decir, al servicio de la nación (Elsadda, 2006).

En cambio, el concepto “mujer guerrera” se emplea para describir la participación de las mujeres en las luchas políticas armadas. Las mujeres guerreras son participantes femeninas que han luchado al lado de los hombres en muchas luchas armadas. Por ejemplo, en la guerra de Vietnam y en la lucha por la liberación de Eritrea en las décadas de 1960 y 1970, la imagen de una mujer vestida de guerrera sujetando un rifle se convirtió en símbolo del movimiento nacionalista (Davies, 2014).

Las mujeres se han movido a menudo entre esos dos marcos dentro de las luchas nacionales. Por ejemplo, los estudios de caso sobre la resistencia de las mujeres palestinas al colonialismo israelí ponen de manifiesto las diversas funciones que desempeñaron las mujeres durante la primera y la segunda intifada. Como madres, organizadoras o militantes, las mujeres palestinas asumieron diversos roles a lo largo de toda la historia del conflicto. Lo mismo ocurre con las mujeres de Asia, Oriente Medio, África y América Latina que apoyaron a los combatientes o fueron ellas mismas las combatientes (Stephen, 1997).

Cabe señalar que la participación de las mujeres en las luchas nacionales no solo es resultado de la naturaleza de la lucha o de su elección personal, sino que también viene determinada por el entorno y la cultura en la que llevan a cabo su activismo. En su participación en las protestas las mujeres palestinas en la Intifada y las mujeres herederas del Záy nab en Irán tenían que cumplir una determinada función que era la de llevar el velo como símbolo de oposición al imperialismo (Terman, 2010). Las mujeres que se manifestaban sin cubrirse la cabeza eran consideradas insuficientemente nacionalistas.

La participación de las mujeres en las luchas políticas fue fomentada tanto por los nacionalistas como por los islamistas en Oriente Medio y el Norte de África. Sin embargo, con el final de las luchas políticas, los nuevos regímenes ignoraron las demandas de las mujeres. Varios estudios en América Latina documentan como los nuevos estados trajeron consigo una reafirmación de las expectativas tradicionales de género y la disminución de la representación de las mujeres en la esfera política (Stephen, 1997). La misma tendencia se observa en el Norte de África y Oriente Medio tras las luchas políticas.

El fracaso de los nuevos regímenes en la mejora de la situación de las mujeres tras las revoluciones ha sido el epicentro de varios estudios feministas y nacionalistas. Estos estudios cuestionan si las experiencias posrevolucionarias estuvieron a la altura de sus expectativas durante la lucha nacionalista (Khodary, Mohsen & Salah, 2020). En esta línea, los académicos han destacado las formas en las que el proceso de construcción de la nación se basa en identidades y significados de género particulares. De forma similar, varias contribuciones feministas desvelan las trampas de género de la conciencia nacional. En relación con esta cuestión, las académicas han analizado las luchas de liberación nacional cuestionando la influencia de una serie de factores en la configuración de las aperturas políticas para los movimientos de mujeres. Entre los factores clave destacados se encuentran la naturaleza de las luchas políticas y el legado de las movilizaciones anteriores de las mujeres (Martín, 2013).

En términos generales, este conjunto de estudios examina el proceso de construcción de la nación tras las revoluciones concluyendo que las luchas nacionales utilizan a las mujeres para luego relegarlas al ámbito doméstico y el hogar. Las académicas

feministas matizan todo ello en distinto grado. Valentine Moghadam (1994) argumentó que en el pasado en Asia y Oriente Medio el feminismo y el nacionalismo eran complementarios, compatibles y solidarios, pero que esto ha cambiado. Esto se debe a que el nuevo nacionalismo limita los derechos de las mujeres. En contra de la opinión de Moghadam, varios estudios sostienen que los movimientos religiosos también tienen potencial de liberar a las mujeres. Rochelle Terman (2010) al escribir sobre la revolución iraní establece que la revolución islámica ha liberado a las mujeres al movilizarlas en la esfera pública. Terman sostiene que la revolución pretendía crear un sujeto femenino “simultáneamente piadoso y políticamente activo”. Esta forma particular de comprender la liberación de la mujer, sin embargo, desafía las categorías y dicotomías de las normas sociales anteriores.

Por lo tanto, los académicos concluyen que los movimientos nacionales no han conseguido garantizar los derechos de las mujeres. Algunas autoras como Molyneux (1985) y Stephen (1997) sostienen que los movimientos de mujeres suelen evolucionar hacia ideologías feministas y critican la escasez de estudios sobre qué movimientos evolucionan, cuáles se debilitan y si esta ampliación de los objetivos del movimiento se traduce en verdaderos cambios de género dentro del aparato estatal. La participación de las mujeres egipcias en la revolución de 1919 puede verse también como un ejemplo de estos movimientos feministas.

Por otro lado, los académicos han destacado también la forma en la que los hombres, al comienzo de las revoluciones, tienden a fomentar el activismo nacionalista de las mujeres y a apoyar los derechos de las mujeres y su lucha por la emancipación y la igualdad de derechos, mientras que al final de las luchas políticas la figura de la mujer políticamente activa y fuerte se debilita (McFadden & Tillinghast, 1991). Los estudios de caso destacan que los hombres en contextos de luchas nacionalistas aceptan el activismo de las mujeres cuando les conviene y al final de las luchas cuando llegan al poder ignoran las opiniones de las mujeres, las privan de sus derechos de ciudadanía y las expulsan de las actividades de la esfera pública.

La participación de las mujeres en las luchas políticas se hace evidente también en las formas en las que su heroísmo es alabado y configurado en la memoria colectiva y la conmemoración nacional. En este sentido, la participación activa de las mujeres ha sido

excluida de la memoria colectiva o recordada solo de forma selectiva en momentos concretos, cuando servía para algún propósito simbólico. Baron (2005) afirma que la mujer como símbolo se considera más importante que la mujer como actor histórico. La historia del activismo de las mujeres tiende a palidecer en relación con la de los hombres y en la mayoría de las ocasiones se construye utilizando conceptos domésticos. El marco maternalista, ha dominado los estudios académicos sobre la participación de las mujeres en la lucha política. Su relevancia se debe a su carácter femenino que no perturba las jerarquías de género tradicionales.

Del mismo modo, la experiencia de las mujeres tras el Movimiento de Oficiales Libres en Egipto en 1952 plasma la tensión entre los discursos nacionalistas y los derechos de la mujer (Baron, 2005). Las pretensiones del régimen de liberar a las mujeres trajeron consigo importantes derechos, pero eran derechos que estaban supeditados a las obligaciones específicas de género que se esperaba que las mujeres cumplieran. Nira Yuval-Davis (1993) en su estudio sobre el papel de las mujeres en el estado-nación establece que el Estado constituye la ciudadanía de hombres y mujeres en función de sus tareas nacionales. La principal tarea nacional de las mujeres en casi todos los estados está estrechamente relacionada con su papel biológico en la reproducción más que con su papel ideológico.

A pesar de esta relación aparentemente decepcionante entre las mujeres y las luchas políticas, los académicos indican también las consecuencias liberadoras de estas luchas en el activismo femenino. Por ejemplo, resaltan el crecimiento de los movimientos feministas en Egipto tras la revolución de 1919. A pesar de la actitud hostil del régimen nacionalista hacia los derechos de las mujeres, la participación de éstas en la lucha nacionalista proporcionó una base sólida de activistas, así como el establecimiento de redes y colaboraciones nacionales e internacionales (Sika & Khodary, 2012).

En el caso concreto del conflicto palestino-israelí, la vida y lucha tanto de las mujeres palestinas como de las israelíes ha generado mucha atención en los últimos años entre las académicas feministas que han generado una grana cantidad de literatura sobre mujeres y cuestiones de género en Oriente Próximo. Por tanto, estas obras reflejan un intento de ilustrar el desarrollo del conflicto palestino-israelí marcado por las dinámicas del género dentro del conflicto. En esta línea destacan los estudios realizados por

Simona Sharoni. Esta autora, realiza un enfoque muy estructurado del activismo político de las mujeres palestinas e israelíes mostrando los impedimentos que estas mujeres tienen que enfrentar en sus propias sociedades para lograr la emancipación social.

Los estudios que analizan el rol de la mujer dentro del movimiento de liberación nacional de Palestina muestran un sesgo evidente. Este movimiento se ha retratado como un lugar hostil para las mujeres a pesar de que ellas han gozado de un espacio amplio dentro de estos movimientos. En palabras de Deniz Kandiyoti: “*A pesar de la extensa literatura sobre nacionalismo, hay relativamente pocos intentos sistemáticos de analizar la integración de la mujer en proyectos nacionalistas*” (1991). Los estudios más extendidos argumentan que los movimientos de liberación nacional emplean a las mujeres en el desarrollo de la lucha usando conceptos convencionales de feminidad y masculinidad tendiendo a omitir su participación en la revolución y su capacidad de utilizar esta participación para defender sus propias reivindicaciones. En su libro *Caught Up in Conflict: Women's Responses to Political Strife*, Rosemary Ridd y Helen Callaway (1986) señalan que algunas situaciones de conflicto pueden servir como puente para la emancipación de las mujeres.

Los escritos sobre las mujeres palestinas se centran en dos grandes períodos históricos de la historia palestina: el Mandato Británico y la Primera Intifada. Encontrar literatura sobre las mujeres palestinas fuera de estos períodos es, en el mejor de los casos, complicado. Sin embargo, la evolución histórica de las mujeres en estos dos períodos sugiere por qué los académicos se han interesado en ellos. En ambos períodos se produjeron luchas nacionales que condujeron a grandes cambios, aunque temporales, en la relación de las mujeres palestinas con la nación (Abdulhadi, 1998).

En definitiva, se observa una ausencia de estudios más matizados en este ámbito que destaquen la capacidad de acción y participación de las mujeres y que eliminen los razonamientos estereotipados de las mismas. Además, a pesar de que existe una extensa literatura que trata sobre el género y las mujeres dentro de los movimientos nacionalistas, hay muy pocos estudios que aborden el análisis del impacto que esa participación tiene a nivel individual sobre las mujeres y como ello contribuye a conseguir su emancipación social. Por ejemplo, muchos movimientos de mujeres en

Oriente Próximo han surgido de movimientos de resistencia nacionalista a la dominación colonial. Algunos de estos movimientos, especialmente en Egipto e Irán, evolucionaron para insertar demandas progresistas relacionadas con los derechos de las mujeres (Terman, 2010).

1.4. Marco teórico

El marco teórico supone un apartado fundamental en el análisis de este trabajo ya que servirá para encuadrar y delimitar el estudio, así como para trazar un mapa que permita examinar que es lo que la teoría feminista poscolonial, la teoría de los movimientos sociales y la teoría de la oportunidad política aportan al presente trabajo. Antes de entrar a analizar cuales son los problemas que enfrentan las mujeres palestinas para lograr su emancipación social en la lucha por la liberación nacional, es preciso conocer las líneas de pensamiento y narrativas que explican las distintas opresiones que sufren las mujeres.

1.4.1. Feminismo poscolonial

La teoría del poscolonialismo es aquella que estudia los impactos culturales y colonialistas sobre las sociedades y las políticas. Esta teoría hunde sus raíces en estudios académicos como el famoso *Orientalism* (1978), de Edward Said. A través de esta obra hace un análisis foucaultiano de los discursos como relaciones de poder y conocimiento, de tal manera que el conocimiento de Oriente Próximo ha estado condicionado por las relaciones de poder colonial y por las representaciones estereotipadas de las culturas y pueblos de Oriente. El feminismo poscolonial, por tanto, trata de deconstruir la herencia del colonialismo dentro del activismo feminista, es decir, ‘descolonizar’ el feminismo y reclamarlo como algo más que una experiencia occidental, blanca y eurocéntrica (Ball, 2012). Supone hacer un análisis conjunto del colonialismo, el género, la nación, la raza, la clase y las sexualidades en los diferentes ámbitos geopolíticos y cuestionar la distinción entre Primer y Tercer Mundo causada por la globalización del capital y los movimientos migratorios.

El feminismo poscolonial denuncia el complejo de salvador blanco que el activismo feminista occidental lleva a cabo como una suerte de paternalismo categorizando a las

mujeres del Tercer Mundo como víctimas de determinados sistemas culturales y socioeconómicos (Clisby & Enderstein, 2017, p. 238). Esta retórica se enmarca en el colonialismo que utiliza los derechos de las mujeres como una justificación para la opresión. De la misma manera, gran parte de las obras feministas occidentales sobre las mujeres del Tercer Mundo reproducen una imagen de mujer homogénea construida arbitrariamente desde un discurso humanista occidental. Desde la perspectiva feminista poscolonial, las mujeres del Tercer Mundo y en este caso de Oriente Próximo, son representadas como víctimas del poder masculino y sus tradiciones culturales de tal manera que el feminismo occidental pasa a ser la norma según la cual se juzga al Tercer Mundo (Mohanty, 1988).

La colonización implica de alguna manera una relación de dominación estructural y discursiva llevada a cabo a partir de categorías analíticas que se apropian del conocimiento sobre las mujeres en el Tercer Mundo tomando como principal punto de partida los intereses feministas de Estados Unidos y Europa occidental (Moore-Gilbert, 2018). Es por esto por lo que Oriente se convierte en una agrupación sociológica homogénea reforzando la idea de que las mujeres del Tercer Mundo no han evolucionado como lo han hecho aquellas de Occidente borrando todas las experiencias de estas mujeres y catalogándolas automáticamente como religiosas, tradicionales, analfabetas o dedicadas al trabajo doméstico (Peres Díaz, 2017).

Todo ello son resonancias coloniales del actual proyecto de liberación de las mujeres palestinas. La lucha por la autodeterminación palestina es una lucha por los derechos indígenas, y la praxis feminista implica comprometerse solidariamente con la lucha anticolonial. En la respuesta feminista a la crisis palestina ha faltado el reconocimiento de las causas fundamentales de las mujeres por parte de las feministas del Norte Global. Así pues, los movimientos feministas palestinos asumen una ideología poscolonial y son críticos con los modelos occidentales universalizadores (Mohan, 1998).

En la Conferencia Internacional sobre la Mujer de las Naciones Unidas celebrada en Nairobi en 1985, la estadounidense Betty Friedan trató de silenciar a la feminista egipcia Nawal alSaadawi instándole a que no mencionara a Palestina en su discurso justificando que eso era una conferencia sobre mujeres y no una conferencia política. El discurso de Betty Friedan supone una muestra reveladora del enfoque del feminismo

occidental hacia el feminismo del Sur Global (Tyagi, 2014). Este planteamiento trata de descontextualizar las circunstancias de las poblaciones del Tercer Mundo, y en este caso de Palestina, como si fuesen ajenas a la política global, el comercio internacional, el militarismo, la ocupación o el colonialismo, posicionando a las mujeres del Norte Global en una situación de privilegio.

Las mujeres palestinas, sin embargo, adquieren características específicas. Como observó Edward Said, se asocia a las palestinas con el "secuestro", el "terrorismo" y la "violencia". Sin embargo, ha habido un gran cambio en la percepción de las mujeres palestinas en Occidente, de pasivas, sumisas y domésticas a participantes, organizadoras y constructoras de la sociedad, pero, por desgracia, esta imagen recién adquirida no ha podido trascender. La especificidad del caso palestino está ligada en gran medida a su ubicación en la lucha de Oriente Medio. La fuerza del lobby sionista en Occidente y el legado persistente de la tradición judeocristiana siguen obstaculizando cualquier reconocimiento y comprensión de la lucha palestina en general y de la lucha de las mujeres en particular (Ball, 2012).

Esta vena anticolonial es especialmente fuerte en los movimientos feministas palestinos de los territorios ocupados. Esto último puede verse además en la continuidad de las feministas árabes poscoloniales que, a partir de los años 80, criticaron el orientalismo del feminismo occidental y la visión incompleta que consideraba a las mujeres árabes y/o musulmanas como simples víctimas del patriarcado (Aharoni, 2017). Las feministas palestinas también subrayan el impacto de la ocupación israelí en la discriminación de las mujeres, y reclaman cauces específicos para su emancipación. Hoy en día siguen reflexionando sobre las formas de vincular las luchas feminista y nacionalista. La lucha por la igualdad de género en el marco de la Autoridad Palestina se asocia, por tanto, a la lucha contra todo tipo de opresión dirigida a las autoridades israelíes (Jamal, 2014).

De este modo, los movimientos feministas locales tienen un lugar en la definición del feminismo poscolonial tal y como se ha desarrollado en otros contextos (feminismo del Tercer Mundo, feminismo negro, etc.). Destacan, por un lado, que las relaciones de poder de género se inscriben en contextos de dominación colonial y de luchas nacionalistas y, por otro, que las mujeres se inscriben en la coextensividad de las relaciones de poder de sexo, clase y raza. (Khodary, Mohsen & Salah, 2020). Por tanto,

existe un feminismo palestino que se opone a la colonización israelí de los territorios ocupados, así como a los mandatos democratizadores y neocoloniales del proyecto del Gran Oriente Medio introducido por la administración Bush en el año 2000, que convirtió a las mujeres árabes y musulmanas en líderes de la "modernidad" liberal y segura. Así pues, existen movimientos feministas que retoman la ideología poscolonial y que son críticos con los modelos occidentales universalizadores de la libertad individual (Law, 2021).

La incorporación a este trabajo del análisis feminista poscolonial permitirá una mejor comprensión de la conciencia cultural palestina. El dominio patriarcal y sus dinámicas de género explican el aporte de la influencia colonial y sionista en la construcción de Palestina como un "territorio virgen" (Moore-Gilbert, 2018).

1.4.2. Teoría de los movimientos sociales y la emancipación de la mujer

En este epígrafe se plantea examinar cómo los movimientos sociales y las organizaciones de la sociedad civil contribuyen a la emancipación de las mujeres. La investigación sobre los movimientos de mujeres en busca de la emancipación social está cuestionando una serie de supuestos que impregnan la teoría de los movimientos sociales. Es conveniente señalar que el término "Movimientos Feministas Palestinos" (MFP) y "Movimiento de Mujeres Palestinas" (MMP) a veces se utilizan indistintamente para denotar el activismo de las mujeres en Palestina y los movimientos sociales de las mujeres palestinas. Ferree (2007) distinguió entre movimientos de mujeres y movimientos feministas. Definió los movimientos de mujeres como "movilizaciones basadas en el llamamiento a las mujeres como grupo de apoyo y, por tanto, como estrategia organizativa" y caracterizaron el feminismo como "el objetivo de desafiar y cambiar la subordinación de las mujeres a los hombres".

Este epígrafe comienza explorando los movimientos sociales y definiéndolos. Los movimientos sociales se definen como: "una de las principales formas sociales a través de las cuales las colectividades dan voz a sus quejas y preocupaciones sobre los derechos, el bienestar de ellos mismos y de los demás, participando en varios tipos de acción colectiva donde reflejan esas quejas y preocupaciones y exigen que se haga algo al respecto" (Zald, McAdam & McCarthy, 1996).

Si trasladamos esta definición al ejemplo palestino, encontramos que resulta válidamente aplicable al contexto palestino contemporáneo. Por ejemplo, el Movimiento Nacionalista Palestino (MNP), y el Movimiento de Mujeres Palestinas como extensión, se presentan como una acción colectiva contra las autoridades, en el caso palestino, la ocupación israelí. Por otro lado, como es común en la mayoría de los movimientos sociales universales, el MNP y los MMP se denominan a sí mismos como agentes de cambio y, en la mayoría de los casos, han establecido su visión hacia ese fin (Ferree, 2007).

Dentro del ámbito del feminismo, la teoría de los movimientos sociales ha explorado la relación entre la opresión y los conflictos, por un lado, y el activismo y la resistencia de las mujeres por otro. Sedghi (1994), por ejemplo, emplea la teoría "feminista del Tercer Mundo" para destacar la variedad de respuestas de las mujeres de Oriente Medio a la dominación y la opresión. Estas respuestas son específicas tanto de la época como del lugar. Por ejemplo, muchos movimientos de mujeres de Oriente Medio se han fusionado con movimientos locales de resistencia nacionalista a la dominación colonial e imperial en países como Egipto, Argelia y Palestina, o han surgido de ellos.

En las guerras de liberación, las mujeres han desempeñado un papel activo recurriendo a medios pacíficos (por ejemplo, uniéndose a movimientos de la sociedad civil) o a medios no pacíficos y militares (por ejemplo, convirtiéndose en combatientes en el conflicto). Algunos de estos movimientos, especialmente en Egipto e Irán durante el siglo XX, evolucionaron para incluir demandas progresistas relacionadas con los derechos de las mujeres, ya sea bajo reclamos de secularización o islamización. Otros movimientos, por ejemplo, en Yemen del Sur, han seguido siendo antiimperialistas y están menos orientados al género (Terman, 2010). Es evidente que, en los conflictos armados y en los contextos posteriores a los conflictos, hay que ir más allá de la visión orientalista que percibe a las mujeres como meras víctimas o las confina en sus roles tradicionales. Las mujeres de Oriente Medio están librando una lucha diferente a la de las feministas occidentales. Su resistencia está dividida contra diversas formas de dominación y opresión, de ahí la necesidad de adoptar una descripción más específica del contexto en los papeles de las mujeres y los hombres para tener en cuenta el entorno sociocultural, económico y político.

La movilización de las mujeres en las luchas nacionales no se produce en el vacío, sino que se corresponde con movimientos sociales más amplios de los que forman parte y, en cierta medida, están determinados por ellos (Benford & Snow, 2000). Sin embargo, el desarrollo más importante ha sido la aparición de organizaciones femeninas autónomas y asociaciones de mujeres vinculadas a partidos políticos que han desempeñado un papel importante en las luchas nacionalistas. Por ejemplo, el primer club de mujeres turcas, llamado Rojo y Blanco, estaba asociado a la política del movimiento de los Jóvenes Turcos, la Sociedad de Mujeres Persas, que surgió durante un periodo de mayor agitación política y estaba vinculada a esas luchas, estaba en contacto con las sufragistas británicas, la asociación de mujeres japonesas Seito tenía un fuerte sesgo feminista (Bereni & Revillard, 2012). Lo más llamativo en todos estos países es que las mujeres de todas las clases salieron a la calle a manifestarse sobre cuestiones de interés nacional.

Las luchas feministas se originaron a comienzos del siglo XX en muchos países de Asia y en la región de Oriente Medio. El hecho de que tales movimientos de emancipación y feminismo florecieran en varios países no occidentales en este período ha quedado oculto en la historia. Solo recientemente con el auge de los movimientos feministas en todo el mundo se ha prestado atención a estos movimientos emancipadores en el Tercer Mundo. El movimiento hacia la emancipación de la mujer en estas regiones se ha desarrollado en un contexto de luchas nacionalistas encaminadas a lograr la independencia política, afirmar la identidad nacional y modernizar la sociedad (Bereni & Revillard, 2012).

La emancipación de la mujer como discurso y práctica social constituye un problema importante para los movimientos nacionalistas. Los movimientos de mujeres en Oriente Medio y Asia varían en función de las trayectorias históricas específicas, así como en las ideas y prácticas actuales. Sin embargo, se asemejan en el sentido de que comparten varios factores históricos y políticos, como sus vínculos con los movimientos nacionalistas, sus a los procesos de modernización y desarrollo, y las tensiones entre las tendencias seculares y tendencias religiosas (Fleischmann, 2000).

Siguiendo con la emancipación de la mujer, los teóricos empezaron a darse cuenta de que en Occidente la emancipación de la mujer también requería de una gran lucha y que

la emancipación no la proporcionaba automáticamente la modernidad (Molyneux, 1985). El nacionalismo no puede funcionar como la única circunstancia causal de la emancipación de la mujer en Oriente Medio, por ello es preciso mencionar otras causas probables que conducen a la emancipación de la mujer en esta región. Para clarificar el análisis posterior a continuación aportaré un reflejo esquemático de la presencia o no de posibles causas de emancipación de la mujer en Oriente Medio.

Se puede contestar ahora a la pregunta de cual es la causa de emancipación de la mujer en Oriente Medio utilizando el método de concordancia de Mill. Cuando dos o más casos exitosos tienen una o varias circunstancias causales en común, éstas son las causas de interés. Tomando como ejemplos, Irán de 1950 a 1979 y Turquía de 1950 a 2008 se dan todas las circunstancias causales posibles. Si tenemos en cuenta el caso de Irak de 1950-1990, se observa que la guerra ha estado presente. Por un lado, esto ha tenido un efecto positivo en la igualdad económica de las mujeres, pero, por otro lado, la destrucción de instalaciones ha influido negativamente en el progreso educativo de las mujeres iraquíes.

Dado que no todos los casos de éxito coinciden en esta posible circunstancia causal, según Stuart Mill, no podemos considerarla de interés y debemos ignorarla en nuestra explicación de la emancipación de la mujer en los países de la región. Otro resultado que es preciso destacar es la presencia de un gobierno secular y modernizador en uno de los casos no exitosos, Irak desde 1990 hasta 2008. La presencia similar de esta posible circunstancia no significa que esta causa no sea de interés. Simplemente demuestra que la mera presencia de un gobierno laico no da lugar a un resultado positivo de emancipación de la mujer (Primo, 2013).

Todo ello demuestra que se necesita una combinación de factores causales para alcanzar una tendencia clara de progreso hacia la emancipación de la mujer. La combinación de la presencia de un gobierno secular modernizador, de grupos de mujeres y de una economía próspera han tenido el efecto más positivo en la emancipación de la mujer en Oriente Medio. No está claro si la combinación de un gobierno laico y una economía próspera sin la presencia de grupos de mujeres habría tenido el mismo resultado porque no hay combinaciones de este tipo con las que se pueda comparar para probar la teoría (Primo, 2013). Aunque no se han podido examinar todas las posibles causas de la

emancipación de la mujer en Oriente Medio en este limitado espacio, sí que se han analizado las posibles causas más importantes y destacadas.

La educación de las mujeres en Oriente Medio hasta ahora sólo ha funcionado como un indicador de la emancipación de las mujeres y no ha demostrado funcionar como una causa de la emancipación de las mujeres. Según algunos investigadores, el ámbito de la organización de los movimientos de mujeres es relativamente nuevo. Robert D. Benford y David A. Snow (2000) por ejemplo, vinculan el reconocimiento de la orientación de género en los movimientos sociales, en general, y en las organizaciones, en particular, a la era del posmodernismo. Además, explican que las organizaciones convencionales, o lo que él llama "organizaciones de la corriente masculina", están en realidad orientadas a los hombres. El núcleo de los primeros movimientos de mujeres palestinas estaba formado por las esposas y familiares de los líderes del movimiento nacionalista palestino, además de otras pocas mujeres con estudios. Ambos grupos de mujeres procedían principalmente de familias de la élite palestina, un hecho que posteriormente restringió la capacidad de las líderes para desarrollar un movimiento de base.

1.4.3. Teoría de la oportunidad política

En este epígrafe revisaré los conceptos básicos que subyacen al concepto de oportunidad política. Ofreceré ejemplos de cómo el movimiento nacionalista palestino, en general, y los movimientos y organizaciones de mujeres palestinas, en particular, aprovecharon las oportunidades políticas para ampliar su capacidad de movilización y extender su legitimidad. El aprovechamiento de las oportunidades políticas permitió tanto a los movimientos nacionalistas como a los movimientos de mujeres ganar más impulso, movilizar a las bases y ser un importante agente de la acción colectiva (Zald, McAdam & McCarthy, 1996).

Existen ciertos acontecimientos que pueden constituir una oportunidad política para que determinados movimientos sociales defiendan su causa. Esta afirmación resulta ser cierta en el contexto palestino. Los líderes del movimiento nacional palestino no dudan en utilizar los acontecimientos culturales, políticos o incluso sociales para avanzar en sus objetivos. Para comprender mejor cómo las oportunidades políticas guían la acción colectiva, es importante diferenciar las oportunidades políticas de otras condiciones

similares. Por ejemplo, lo que provoca la movilización para un movimiento puede no ser igual a la capacidad de movilización de otro movimiento. Algunos estudios hacen hincapié en factores completamente ajenos al control de los activistas, como la demografía, es decir, el crecimiento de la población, el bienestar social y la migración interna (Benford & Snow, 2000).

Los movimientos femeninos palestinos también aprovecharon las oportunidades políticas existentes para movilizar a las bases. Por ejemplo, mientras Israel restringía y prohibía el activismo de los movimientos nacionalistas palestinos, especialmente los afiliados a la Organización de Liberación Palestina (OLP), las activistas aprovecharon la escasa censura sobre el activismo femenino y pudieron movilizar a la sociedad tanto política como socialmente. No obstante, esto no debe sugerir que las activistas palestinas no fueran obstaculizadas en la práctica de sus derechos civiles por la ocupación militar israelí. De hecho, se vieron obligadas en muchas ocasiones a operar en la clandestinidad (Fleischmann, 2000).

Otro ejemplo de oportunidad política es la capacidad de los actuales movimientos de mujeres palestinas y de las organizaciones del movimiento de mujeres y de las activistas para movilizar al público, tanto hombres como mujeres, hacia legislaciones más progresistas que garanticen la equidad e igualdad social y cultural de las mujeres palestinas. Aprovechar las oportunidades políticas de esta manera fue una consecuencia de la marginación de las mujeres en las elecciones legislativas de 1996. La movilización adoptó diferentes formas y niveles: concentraciones y manifestaciones públicas, presión ante organizaciones no gubernamentales locales e internacionales y organismos de la sociedad civil, y aprovechamiento de la financiación específica de los donantes internacionales, es decir, la financiación dedicada a las mujeres y a los proyectos orientados al feminismo en Palestina (Fleischmann, 2000).

1.5. Marco temporal y geográfico

El presente trabajo se sitúa en la región de Oriente Medio y en concreto el territorio que ocupan Israel y Palestina. Palestina se refiere a los territorios de Cisjordania y la Franja de Gaza, actualmente bajo el control de Israel. Limita al norte con Líbano y Siria, al

este con Jordania, al oeste con el mar Mediterráneo y al sur con el golfo de Aqaba y la península egipcia del Sinaí. (United Nations, 2021).

Cualquier análisis de los movimientos de mujeres en Oriente Medio debe presuponer un contexto y un conjunto de preocupaciones comunes entre las mujeres en una zona de considerable diversidad con respecto a la geografía, las condiciones económicas, los grupos étnicos, las clases sociales afiliaciones religiosas, nacionalidades y comunidades lingüísticas.

Se analizarán los acontecimientos que han ayudado a dar forma a la identidad del activismo de las mujeres palestinas en la lucha nacional. Para ampliar la comprensión del lector sobre la evolución de la participación nacionalista de las mujeres palestinas en su lucha por la emancipación social contra el colonialismo y la ocupación, me centraré en la historia geopolítica de la Palestina moderna desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XXI.

1.6. Metodología

Para comprender bien el proceso emancipador de la mujer palestina a través de la lucha nacional se lleva a cabo una investigación bibliográfica y se recopilan diferentes fuentes históricas obtenidas de bases de datos como EBSCO, SAGE o E-Journals que ponen a disposición gran variedad de artículos de diferentes corrientes académicas.

En la discusión del trabajo se emplea el método de análisis del discurso mediante un enfoque cualitativo basado en observaciones y descripciones de la realidad para arrojar luz sobre un fenómeno social complejo. El análisis del discurso es un método muy extendido entre constructivistas y críticos de las Relaciones Internacionales que se centran en el estudio de las identidades e ideologías que afectan al comportamiento de distintos grupos sociales (Bondarouk & Rüel, 2004). El enfoque cualitativo permite llevar a cabo un proceso de revisión, síntesis e interpretación de la situación de las mujeres en los movimientos de liberación nacional, así como de los propios movimientos de mujeres. De esta manera he podido analizar fragmentos de textos para determinar su significado y organizarlos para encontrar patrones y conexiones entre

ellos con el objetivo de comprender las múltiples interrelaciones existentes en la información analizada.

La teorización feminista y la inclusión de la perspectiva de género constituyen la base de este trabajo. No obstante, debe tenerse en cuenta que los estudios sobre el conflicto palestino-israelí con perspectiva de género son limitados.

2. CONTEXTO Y ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El surgimiento del movimiento nacional palestino es relativamente reciente y se remonta a principios del siglo XX, cuando el final de la Primera Guerra Mundial supuso la caída del Imperio Otomano y el inicio de la expansión territorial de las potencias imperialistas occidentales: Francia, Reino Unido, y más tarde Estados Unidos en Oriente Próximo. Como consecuencia, Palestina, el territorio ocupado por el Imperio Otomano y que durante siglos ha sido el hogar del pueblo palestino quedó bajo el control de las potencias europeas, ocupación que se intensificó con la creación del Estado de Israel en territorio palestino en 1948 (Home, 2003).

La historia de los movimientos de mujeres en Palestina está innegablemente anclada en la historia de un conflicto que ha perturbado a Oriente Medio durante décadas. Esta movilización de las mujeres se desarrolló en primer lugar a raíz de los movimientos nacionalistas, ya sea en el caso del sionismo socialista que dio origen al Estado de Israel en 1948, del nacionalismo árabe que comenzó a principios del siglo XX o del nacionalismo palestino estructurado en la década de 1960. Las mujeres han desempeñado un papel importante en estos diversos movimientos, como actores auxiliares, pero también como símbolos de estas luchas colectivas. Esta interdependencia entre las luchas de las mujeres y las luchas nacionales llevó posteriormente a los movimientos de mujeres a contextualizar su lucha, a desarrollar registros discursivos y prácticas feministas localizadas, y a redefinir así los términos y los retos de sus propios feminismos (Abdulhadi, 1998).

En los años 80 los marcos femeninos y las organizaciones de mujeres comenzaron a aparecer en la esfera palestina. Por ejemplo, la Unión de Comités de Mujeres Trabajadoras Palestinas (UPWWC) se creó en 1980 como marco de mujeres del Frente Democrático por la Liberación Palestina o la Asociación de Comités de Mujeres para el Trabajo Social (AWCSW) que fue creada por la FATAH en 1981. A principios de la década de 1980 se produjo un aumento del papel y la representación de las mujeres en las facciones del movimiento nacional palestino dentro de los territorios palestinos. Las facciones del movimiento nacional palestino crearon varios marcos u organizaciones de mujeres y se les encomendó la movilización de las bases. Sin embargo, la primera Intifada palestina se considera el verdadero punto de inflexión del activismo de las

mujeres palestinas. Durante este período las mujeres palestinas manifestaron su deseo de promover los derechos de la mujer (Aharoni, 2017).

No se trataba de desconectar las experiencias de las mujeres de la lucha política, sino de promover la emancipación de las mujeres palestinas en el contexto de la lucha colectiva por la liberación de Palestina. Las mujeres palestinas ocuparon masivamente el espacio público de la protesta, al tiempo que continuaban con sus actividades de apoyo en los comités populares: educación, servicios, cocina, etc. El desarrollo de las asociaciones feministas se produjo de forma muy progresiva hacia el final de la Primer Intifada, con el deseo expresado por algunas activistas de aprovechar la oportunidad que ofrecía esta movilización sin precedentes para promover la liberación de las mujeres (Hasso, 1998). Se acordó que las mujeres palestinas habían empezado a trabajar por su propia emancipación participando en la resistencia de su pueblo.

El periodo de 1987 a 1990 fue testigo de un aumento del número de mujeres inscritas en marcos femeninos, en los movimientos de liberación nacional y en organizaciones de activismo femenino. El número de mujeres detenidas, martirizadas, exiliadas y heridas aumentó drásticamente. El año 1988 constituyó el punto álgido de la Primera Intifada y culminó con la Declaración de Independencia anunciada por el presidente de la OLP Yasir Arafat el 15 de noviembre de 1988 (Kuttab, 1993). La siguiente cita de la Declaración de Independencia aborda muchas cuestiones y preocupaciones, como la equidad y la igualdad entre mujeres y hombres en el futuro Estado de Palestina:

“El Estado de Palestina es para todos los palestinos, estén donde estén. Es el Estado en el que todos los palestinos desarrollarán su identidad nacional y cultural. Disfrutarán de plena igualdad de derechos. Sus creencias religiosas y políticas y su dignidad humana estarán protegidas por un sistema democrático parlamentario basado en la libertad de opinión y la libertad de formar partidos. Es un Estado en el que los derechos de las minorías están protegidos y el respeto de las minorías a las decisiones de la mayoría es mutuo. Es un Estado que promueve la justicia social, la igualdad y la no discriminación en los derechos públicos por motivos de: raza, religión, color, o entre mujeres y hombres, en virtud de una constitución que garantiza el Estado de Derecho y un poder judicial independiente. Es un Estado que se basa en preservar todo

el legado de la herencia espiritual y civilizacional palestina de tolerancia y convivencia entre religiones a lo largo de los siglos". (Argel, 15 de noviembre de 1988).

Una visión general de estos términos confirma que el tan esperado Estado de Palestina será una democracia en la que todos los palestinos disfrutarán de equidad y igualdad en sus derechos y deberes. Es un Estado que les recompensará y compensará por los años de opresión, negligencia y sufrimiento. Es un Estado que vendrá a remunerar a los palestinos por su resistencia y su creencia en un futuro mejor. Estos fueron los términos exactos que sentaron las bases del activismo de las mujeres en Palestina.

A partir de 1991, y durante el inicio de la Guerra del Golfo, el movimiento nacional palestino sufrió una crisis de confianza y liderazgo. Las líderes de los comités de mujeres comenzaron a reexaminar sus actividades y sus relaciones con los movimientos políticos (Law, 2021). Quedó claro que las mujeres palestinas no iban a renunciar a sus derechos con la creación de la Autoridad Palestina.

En este contexto, debemos preguntarnos hasta qué punto el marco propuesto por el feminismo poscolonial, nos ayuda a concebir el desarrollo de los movimientos feministas en Palestina y la participación de las mujeres en las luchas nacionales como medio para lograr la emancipación social.

3. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

En las siguientes líneas se expondrá y desarrollará el impacto que los movimientos de liberación nacional tienen sobre las mujeres y como se articula la agenda de la mujer en base a estas situaciones. Se puede establecer una conexión fructífera entre estas dos importantes cuestiones, el nacionalismo y el feminismo, especialmente en el contexto de la historia del Tercer Mundo. De hecho, como se demuestra a continuación, existe una relación lógica entre la liberación nacional y la liberación de la mujer que puede evidenciarse también en la historia de otras sociedades poscoloniales.

3.1. La participación de las mujeres en los movimientos de liberación nacional: la mujer como contorno del proyecto nacionalista

Al observar el panorama general y considerar también el activismo feminista en otras partes de la región, se hace evidente que los movimientos de mujeres en Oriente Medio son agentes potenciales de los procesos de democratización y emancipación, aunque se ven extremadamente limitados por las estructuras sociales y políticas imperantes, la falta de objetivos institucionales claros y las políticas estatales ambiguas. Los movimientos de mujeres en Oriente Medio se asemejan en el sentido de que comparten varios factores históricos y políticos, como su vinculación con los movimientos nacionalistas, su relación con los procesos de modernización y desarrollo, y las tensiones entre las tendencias seculares y religiosas. Esto también es válido para la relación entre el feminismo y el nacionalismo, que generalmente se ha descrito como genérico y central en los movimientos de Oriente Medio. Sin embargo, lo que hay que explorar con más detenimiento es el nacionalismo específico palestino y el impacto y las relaciones concretas que ha tenido en los movimientos de mujeres.

Esta perspectiva de los movimientos feministas palestinos desde los años 80 tiende a poner de manifiesto un proceso de reestructuración caracterizado por (i) el distanciamiento de la lucha de género de la lucha nacional (aunque este proceso se complique en los territorios palestinos por la ausencia de un Estado independiente); (ii) la formulación de nuevas reivindicaciones, con nuevos métodos de acción profesional (lobby internacional, trabajo en proyectos, etc.) emprendidos por una nueva generación que encuentra un nuevo mercado de trabajo en las asociaciones; (iii) la transferencia de

la diversidad de opiniones y modos de acción feministas a la organización; y (iv) la dependencia hacia las organizaciones internacionales a menudo desconectadas del feminismo (May Melendy, 2014).

El movimiento de liberación nacional no dio lugar a un movimiento de mujeres separado y autónomo, ya que formaba parte del movimiento anticolonial, pero generó una sensación de poder entre las mujeres que contribuyó a que se dieran cuenta de su propia fuerza (Kuttab, 2010).

Las mujeres siempre han participado en las luchas por la liberación nacional, y algunas de ellas han sido glorificadas. Sin embargo, siempre se ha ignorado la esencia de su papel en las luchas políticas, al igual que se ignora en el desarrollo económico. Es dentro de esta posición de subordinación social donde hay que analizar el no reconocimiento de la participación de las mujeres. Esta categoría tiene tres dimensiones importantes (McClintock, 1993):

- i. El papel de las mujeres adquiere una importancia secundaria debido a la naturaleza de la tarea que desempeñan
- ii. La participación de las mujeres en la lucha nacional y su posición en ella están reguladas por la estructura de clase del movimiento
- iii. Las mujeres no participan en el movimiento en masa no por su falta de politización, sino por las limitaciones sociales.

Además, cuando las mujeres se incorporan a la lucha a medida que surge la necesidad, como en el caso de las mujeres argelinas, en lugar de participar, se las utiliza. Sin embargo, las mujeres palestinas tienen una larga historia de creación de organizaciones de mujeres y de participación en la lucha por la seguridad y la liberación de su patria que se analizará a continuación (Tadiar, 2012). Hoy en día, cuando la causa palestina ha recibido finalmente el reconocimiento mundial, es conveniente analizar la lucha contemporánea de las mujeres palestinas en un contexto histórico.

3.2. Naturaleza del Movimiento de Mujeres Palestinas

Es importante conocer bien en primer lugar las circunstancias que dieron forma al Movimiento de Mujeres Palestinas y es importante destacar que este movimiento posee una relación dinámica con el movimiento nacionalista palestino. Resulta evidente que existe un deseo de unificar los esfuerzos de todas las organizaciones de mujeres, especialmente aquellas que defienden la igualdad de género. La unidad es una fuerza y por ello la dispersión de las organizaciones de mujeres es un obstáculo para lograr la emancipación social y la igualdad de derechos en la sociedad palestina. Sin embargo, no existe un movimiento de mujeres palestinas sólido y claro, hay muchos obstáculos que dificultaron y siguen dificultando la cristalización del activismo de las mujeres y su capacidad para lograr la emancipación social (Jamal, 2014).

Las organizaciones de mujeres esperaban que la creación de la Autoridad Nacional Palestina en el año 1993 condujera a una reforma en las cuestiones de género y en los derechos de las mujeres, especialmente teniendo en cuenta su papel fundamental como compañeras en la lucha nacionalista contra la ocupación militar. Sin embargo, en el contexto palestino donde los derechos humanos básicos están siendo amenazados, es difícil imaginar que las mujeres puedan movilizarse para conseguir el reconocimiento de sus derechos (Abdulhadi, 1998).

Aunque el activismo de las mujeres en Palestina adopta alguna forma organizada, dicha organización no puede considerarse un movimiento. El activismo de las mujeres está, de hecho, relacionado con algunos acontecimientos y reacciones dentro de la sociedad palestina, pero definitivamente carece de sostenibilidad. Esta ausencia de un movimiento sólido y bien definido de mujeres se debe a dos factores: en primer lugar, la presencia de diferentes facciones del movimiento nacional palestino que representan un amplio espectro de ideología y sus organizaciones de mujeres afiliadas y, en segundo lugar, a la ausencia de una agenda feminista unificada con unos objetivos claros (Fleischmann, 2000). Esto evidencia que fueron las mujeres afiliadas al movimiento nacionalista palestino las que llevaron a cabo el activismo de las mujeres. Esto es resultado del hecho de que las organizaciones de mujeres son brazos del movimiento nacionalista palestino. Además, el activismo de mujeres en palestina sigue estando estrechamente relacionado con la ideología política y nacionalista.

A partir de esto se demuestra que el movimiento de liberación nacional palestino ha supuesto un agente de cambio en la defensa de los derechos de las mujeres, pero no ha garantizado su emancipación. Se observa como la lucha de las mujeres surge de movimientos sociales más amplios y que la presencia de ciertas circunstancias políticas como la ocupación israelí ha dado un impulso a los movimientos de mujeres para avanzar en sus objetivos de emancipación.

3.3. Relación entre el movimiento nacionalista palestino y el movimiento de mujeres palestinas

Este epígrafe permitirá sacar conclusiones razonables sobre si ambos movimientos son o no separables y pueden ser percibidos individualmente el uno del otro. Es muy importante la relación entre ambos movimientos puesto que no es posible estudiar, documentar o comprender el movimiento de mujeres palestinas y su lucha por la emancipación independientemente del movimiento nacionalista palestino puesto que el anterior es un resultado de éste.

Hasta la década de 1990 la identidad nacionalista en el movimiento de mujeres era la predominante. La historia del primer activismo de las mujeres en Palestina estaba integrada en la historia del movimiento nacionalista palestino (Hasso, 1998). Además, en los inicios la historia de ambos movimientos es inseparable, de hecho, si nos remontamos a las raíces del movimiento de mujeres palestinas se comprueba que su inicio coincidió con el comienzo de la lucha contra el Mandato Británico sobre Palestina y, posteriormente, continuó con la lucha contra la ocupación militar de Israel (Home, 2003). La vinculación del movimiento de mujeres palestinas con el movimiento nacional en la acción e ideología anticolonial es evidente. No importa como se mire esta relación porque siempre se encontrará que comparten las mismas raíces y momentos definitorios en su historia.

Además, entender las raíces de la relación entre ambos movimientos ayuda a comprender lo que el movimiento de mujeres supone en la actualidad. La mayoría de las activistas del movimiento de mujeres palestinas comenzaron como activistas en el movimiento nacional, adoptaron su ideología política y se identificaron con una facción

específica del movimiento, es decir, empezaron como activistas nacionalistas y luego pasaron a involucrarse en el activismo feminista y la defensa de los derechos de las mujeres. El encuadre era político más que feminista (Jad, 2011). Por ello, no se puede comprender el marco feminista independientemente de una perspectiva de encuadre nacionalista, formar parte del movimiento nacional supone una parte necesaria y esencial de la identidad del movimiento de mujeres.

Por otro lado, el movimiento nacionalista necesitaba de mujeres activistas dentro de su ámbito para movilizar a las bases y la agenda nacionalista precedió a la agenda feminista. Si se observa detenidamente las preocupaciones de las mujeres y la formación de los marcos de mujeres desde un punto de vista histórico, se encuentra que estos marcos surgieron en Palestina como resultado de la presencia de los partidos políticos, de las diversas facciones del movimiento nacionalista palestino, así como de la necesidad de tener una representación femenina dentro de estas facciones del movimiento nacionalista (Abdulhadi, 1998).

La ideología nacionalista y la política tuvieron prioridad y más tarde llegaron las tendencias hacia un programa más orientado a la emancipación de las mujeres. Las experiencias individuales y el contexto político se combinan para influir en las decisiones de las mujeres y el rumbo del movimiento de mujeres palestinas. Hay que destacar que las experiencias de detención de las mujeres y su estancia en prisión fueron clave y explican la motivación de que algunas de ellas se uniesen al movimiento nacionalista palestino para después pasar a reivindicar los derechos de las mujeres (Home, 2003). Ser miembro activo del movimiento nacionalista palestino fue una fase intermedia en la mayoría de las mujeres activistas en el movimiento de mujeres palestinas. Esto implica que las experiencias de las mujeres parecen tener una naturaleza evolutiva, es decir, la identidad feminista de la mayoría de las activistas se desarrolló y evolucionó a partir del hecho de ser miembros del movimiento nacionalista palestino. El activismo y el liderazgo del movimiento de mujeres palestinas se vieron influidos por las ideologías y visiones del movimiento nacionalista.

El papel y el activismo de las mujeres palestinas estaban relacionados con el deterioro de la lucha palestino israelí y el desarrollo de la sociedad palestina en la resistencia a la ocupación sionista (Hasso, 1998). Cuando el conflicto aumentó, la resistencia del

pueblo palestino creció y el papel de las mujeres palestinas también. Las mujeres palestinas participaron en esa lucha como una forma de atender las demandas del pueblo palestino sacudido por la ocupación. Al principio, su trabajo comenzó siendo caritativo, pero con una base nacional, caritativo en el sentido de que apoyaba a las familias de los mártires y de los heridos, a las personas perjudicadas por el encarcelamiento, a las personas que se veían afectadas económicamente debido a la pérdida de sus tierras o de su fuente de sustento. Estas organizaciones fueron escenarios de trabajo para las mujeres, al servicio de la sociedad palestina y de la causa palestina. Con un horizonte árabe e internacional, se dio paso posteriormente a reivindicaciones femeninas que reclamaban la dignidad de las mujeres, la libertad, la educación de las mujeres y también llamaban a la resistencia de las mujeres a la ocupación sionista de la tierra palestina (Johnson & Kuttub, 2001).

Hoy, el activismo de las mujeres se centra en cómo salvar la brecha entre hombres y mujeres dentro de la lucha nacionalista, es decir, la representación de las mujeres en los puestos de liderazgo. Las mujeres se movilizan por la igualdad dentro de las facciones del movimiento nacionalista. No obstante, los logros son todavía modestos y están en sus inicios. En este sentido, las mujeres se movilizan ahora para tratar de desarrollar su participación en la dirección del partido político y asumir papeles vinculantes y efectivos (Law, 2021).

En definitiva, este epígrafe sirve para demostrar la vinculación entre el movimiento de mujeres palestinas y las luchas nacional y anticolonial. El movimiento de mujeres se ha enfrentado tanto a las antiguas agendas de liberación nacional como a los nuevos retos de empoderamiento y lucha por la igualdad de derechos de las mujeres. Es difícil separar estas dos agendas especialmente cuando se dan circunstancias en las que el Estado y la sociedad están amenazados por una ocupación militar.

4. CONCLUSIÓN

A la vista de todo lo analizado, en este apartado realizo una serie de conclusiones basadas en el análisis llevado a cabo con el objetivo de examinar la validez de la hipótesis planteada siendo esta: la participación política de las mujeres en la lucha por un estado palestino tiene un efecto catalizador y de impulso en la lucha por la igualdad de género y la liberación social de la mujer en un contexto de dominio colonial.

Todas las luchas de las mujeres en el Tercer Mundo están inevitablemente vinculadas a la eliminación de la desigualdad política y económica y a la liberación, creando un patrón complejo de actitudes hacia la igualdad de género y el cambio revolucionario que hace difícil identificar un solo camino hacia la liberación de las mujeres.

Al poner en perspectiva la historia de los movimientos de mujeres en Palestina, utilizando la teoría de los movimientos sociales, podemos observar que esencialmente se desarrollaron bajo condiciones que incluyen: (i) su surgimiento en el seno de los movimientos nacionales y los partidos de izquierda durante la lucha por la independencia; (ii) su empoderamiento crítico iniciado por la joven generación educada; (iii) el cuestionamiento de la visión nacionalista patriarcal misógina de los modos de libertades individuales y colectivas; y (iv) la politización de las cuestiones de género y el cuestionamiento de los límites entre el espacio público y el privado. Los movimientos feministas de Palestina son característicos de las relaciones entre el feminismo y el nacionalismo que han sido objeto de numerosas investigaciones en todo el mundo.

Esta cuestión sigue siendo fundamental en los estudios realizados en los territorios palestinos. Estos últimos han mostrado hasta qué punto se ha construido la conciencia de género en el contexto de la participación en la lucha nacionalista, especialmente en lo que respecta a la posición atribuida a las mujeres por el discurso nacionalista como madres de los luchadores por la libertad, madres de la nación o metáfora de la tierra que hay que proteger. El marco del nacionalismo, que es el resultado de la ocupación, ha proporcionado las condiciones necesarias para que surja el movimiento de mujeres dentro de la esfera palestina.

Por otro lado, se observa que existe una acción colectiva llevada a cabo por las mujeres en Palestina. Además, se pueden identificar fácilmente aspectos del activismo femenino y reconocer las organizaciones de mujeres que llevan a cabo actividades dirigidas a las mujeres en Palestina y cuyo objetivo es promover la noción de equidad e igualdad entre hombres y mujeres en la sociedad palestina. Las mujeres palestinas verán la luz al final del túnel, pero para ello tienen que romper con la barrera de la ocupación y el patriarcado.

Por último, el análisis del movimiento de mujeres palestinas y su lucha por la emancipación social revela que los componentes necesarios para establecer un movimiento estaban disponibles en el contexto palestino. El movimiento de mujeres palestinas se trata de un grupo definido, es decir, son un grupo de mujeres. El otro componente tiene que ver con los agravios y las preocupaciones que, en el caso palestino, se reflejan en las demandas de equidad e igualdad de los derechos de las mujeres. Además, ha habido incidentes en la historia palestina en los que existía el componente de la acción colectiva. Una mirada rápida a la historia contemporánea de Palestina indica que las mujeres siempre han participado y organizado activamente manifestaciones y concentraciones en un esfuerzo por concienciar a la opinión pública sobre sus derechos y por desafiar a las autoridades con el fin de conseguir su emancipación social.

5. BIBLIOGRAFÍA

Abdulhadi, R. (1998). The Palestinian Women's Autonomous Movement: Emergence, Dynamics, and Challenges. *Gender & Society*, 12(6), 649-673.

Aharoni, S. B. (2017). Who needs the women and peace hypothesis? Rethinking modes of inquiry on gender and conflict in Israel/Palestine. *International Feminist Journal of Politics*, 19(3), 311-326.

Anzaldúa, G., & Moraga, C. (1981). This Bridge Called my Back: Writings by Radical Women of Color. *Persephone Press*.

Ball, A. (2012). Palestinian literature and film in postcolonial feminist perspective. Routledge.

Baron, B. (2005). Egypt as a woman nationalism, gender, and politics. *University of California Press*.

Basu, A. (1995). Feminism and Nationalism in India, 1917-1947. *Journal of Women's History*, 7(4), 95-107.

Benford, R.D., & Snow, D.A. (2000). Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment. *Annual Review of Sociology*, 26, 611-639.

Bereni, L., & Revillard, A. (2012). A Paradigmatic Social Movement? Women's Movements and the Definition of Contentious Politics. *Sociétés contemporaines, Presses de Sciences Po*, 17-41.

Callaway, H., & Ridd, R. (1986). Caught Up in Conflict: Women's Responses to Political Strife. *Palgrave Macmillan*.

Davies, M. (2014). Women in Struggle: An Overview. *Third World Quarterly*, 5(4), 874-880.

Elsadda, H. (2006). Gendered Citizenship: Discourses on Domesticity in the Second Half of the Nineteenth Century. *Hawwa*, 4, 1-28.

Ferree, M.M. (2007). Feminism and the Women's Movement: A Global Perspective. En *The Blackwell Companion to Social Movements* (pp.576-607). *University of Wisconsin-Madison*.

Fleischmann, E.L. (2000). The Emergence of the Palestinian Women's Movement, 1929-39. *Journal of Palestine Studies*, 29(3), 16-32.

Hasso, F.S. (1998). The "Women's Front": Nationalism, Feminism, and Modernity in Palestine. *Gender and Society*, 12(4), 441-465. Obtenido el 29/05/2021 de <http://www.jstor.org/stable/190177>

Home, R. (2003). An 'Irreversible Conquest'? Colonial and Postcolonial Land Law in Israel/Palestine. *Social & Legal Studies*, 12(3), 291-310.

Jad, I. (2011). Islamist women of Hamas: between feminism and nationalism. *Inter-Asia Cultural Studies*, 12(2), 176-201.

Jamal, A. (2014). Engendering State-Building: The Women's Movement and Gender-Regime in Palestine. *Middle East Journal*, 55(2), 256-276.

Johnson, P., & Kuttab, E. (2001). Where Have All the Women (and Men) Gone? Reflections on Gender and the Second Palestinian Intifada. *Feminist Review*, 69, 21-43.

Khodary, Y., Mohsen, N., & Salah, N. (2020). Middle Eastern Women between Oppression and Resistance: Case Studies of Iraqi, Palestinian and Kurdish Women of Turkey. *Journal of International Women's Studies*, 21(1), 204-226.

Kuttab, E.S. (2010). Empowerment as Resistance: Conceptualizing Palestinian women's empowerment. *Society for International Development*, 53(2), 247-253.

Kuttab, E.S. (1993). Palestinian women in the “Intifada”: fighting on two fronts. *Arab Studies Quarterly*, 15(2), 69-85.

Law, K. (2021). ‘We Wanted to be Free as a Nation, and We Wanted to be Free as Women’: Decolonisation, Nationalism and Women’s Liberation in Zimbabwe, 1979–85. *Gender & History*, 33(1), 249-268.

May Melendy, B. (2014). Borrowing a home: Palestinian women's agency in forming national identity. Iowa State University Capstones, Theses and Dissertations. Obtenida el 23/02/2021 de <https://lib.dr.iastate.edu/etd/13951>

Martín, R. M. (2013). Feminismos periféricos, feminismos-otros: una genealogía feminista decolonial por reivindicar. *Revista internacional de pensamiento político*, 8, 53-79.

McClintock, A. (1993). Family Feuds: Gender, Nationalism and the Family. *Feminist Review*, 44, 61-80.

McFadden, P., & Tillinghast, M. (1991). Women and national liberation movements. *Yale Journal of Law and Liberation*, 2.

Moghadam, V. (1994). *Gender and National Identity*. Palgrave Macmillan.

Mohan, R. (1998). Loving palestine: Nationalist activism and feminist agency in Leila Khaled's subversive bodily acts. *Interventions: International Journal of Postcolonial Studies*, 1(1), 52-80.

Mohanty, C. (1988). Under Western Eyes: Feminist Scholarship and Colonial Discourses. *Sage Journals*. Vol.30, 61-88.

Molyneux, M. (1985). Mobilization without Emancipation? Women's Interests, the State, and Revolution in Nicaragua. *Feminist Studies*, 11(2), 227-254.

Moore-Gilbert, B. (2018). Palestine, postcolonialism and pessoptimism: Palestine and postcolonial studies. *Interventions*, 20(1), 7-40.

Peteet, J. (1991). Gender in crisis: Women and the Palestinian Resistance Movement. *Columbia University Press*.

Peres Díaz, D. (2017). Feminismo poscolonial y hegemonía occidental: una deconstrucción epistemológica. *Dossiers Feministes*, 22, 157-177.

Primo, N. (2013). Women's Emancipation: Resistance and Empowerment. *Agenda*, 34, 31-44.

Sedghi, Hamideh (1994) 'Third World Feminist Perspectives on World Politics'. En *Women, Gender and World Politics. Perspectives, Policies, and Prospects*, Westport.

Sika, N., & Khodary, Y. (2012). One step forward, two steps back? Egyptian women within the confines of authoritarianism. *Journal of International Women's Studies*, 13(5), 91-100.

Smail Salhi, Z. (2008). Gender and diversity in the Middle East and North Africa. *British Journal of Middle Eastern Studies*, 35(3), 295-304.

Stephen, L. (1997). Women and Social Movements in Latin America. *University of Texas Press*.

Tadiar, N. (2012). Why the Question of Palestine is a feminist concern? *The Feminist Wire*. Obtenido el 26/02/2021 de <https://thefeministwire.com/2012/01/why-the-question-of-palestine-is-a-feminist-concern/>

Terman, R. (2010). The Piety of Public Participation: The Revolutionary Muslim Woman in the Islamic Republic of Iran. *Totalitarian Movements and Political Regions*, 11, 289-310.

United Nations (2021). Occupied Palestinian Territories. Obtenida el 01/03/2021 de <https://news.un.org/en/tags/occupied-palestinian-territories>

United Nations Development Program [UNDP]. (2002) Arab Human Development Report: Towards the Rise of Women in the Arab World.

Yuval-Davis, N. (1997). Women, Citizenship and Difference. *Feminist Review*, 57(1), 4-27.

Zald, M. N., McAdam, D., & McCarthy J. D. (1996). Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings. *Cambridge University Press*.